

Almuerzo de ADOEXPO
“El Fomento de las Exportaciones como Estrategia de Crecimiento Económico”

Nelson Toca Simó, Ministro de Industria, Comercio y Mipymes
25 de septiembre de 2018

Distinguido Luis Concepción, presidente de ADOEXPO

Amigos de la mesa principal;

Distinguidos empresarios presentes,

Amigos todos;

Primeramente, agradezco la oportunidad de compartir con ustedes nuestra visión, como Ministerio, en materia de fomento de las exportaciones nacionales y las acciones que hemos estado impulsando desde el gobierno para que las exportaciones continúen siendo un factor importante del crecimiento económico de la República Dominicana.

Mucho se ha hablado sobre exportaciones en este año 2018 luego de ser declarado por el Excelentísimo Señor Presidente Danilo Medina Sánchez como el “Año del Fomento de las Exportaciones” y, desde el gobierno, como nunca antes, hemos insistido que el apoyo al sector exportador es vital para el crecimiento de la economía de nuestro país.

En la República Dominicana hemos iniciado este proceso desde el año 2012, con el reconocimiento de las acciones basadas en competitividad e innovación incluidas en la Estrategia Nacional de Desarrollo 2030 y necesarias para lograr un crecimiento sostenido de nuestra economía. En esta estrategia

se plantea como uno de sus objetivos generales el impulso del desarrollo exportador, fundamentado en una inserción competitiva de los productos y servicios nacionales en el mercado global.

De modo que es un compromiso para nuestro país: el **aumentar** el valor agregado de la oferta exportable de las zonas francas, el **implementar medidas** que permitan a las pequeñas y medianas empresas internacionalizarse, el **facilitar** el incremento de las exportaciones de productos de alto valor agregado, el **simplificar** los trámites para las exportaciones, el **apoyar** el desarrollo de una cultura de calidad e innovación en la producción manufacturera nacional y el **propiciar** un clima de negocios favorable... entre otras tantas medidas.

Para alcanzar estos objetivos, la Estrategia Nacional de Desarrollo (END) establece la necesidad de reformar el marco normativo e institucional para el desarrollo de los mecanismos de financiamiento a largo plazo de las inversiones productivas, así como impulsar las exportaciones y el acceso al crédito de los sectores productivos.

Por este motivo, desde el año 2017, y siguiendo los lineamientos y directrices establecidos en la END, trabajamos, en coordinación con el sector privado, en la elaboración de una matriz de acciones priorizadas, de la mano con el CEI-RD y el Grupo de Consultoría Pareto, con miras a coordinar entre las distintas Instituciones públicas y privadas iniciativas que se hacen prioritarias para el desarrollo de nuestros sectores productivos.

Las instituciones vinculadas incluyen al gobierno, la academia y las empresas exportadoras, así como aquellas que inciden en la producción de bienes y servicios de calidad exportable pero que aún no se encuentran exportando; todo con el objetivo de lograr insertar en el mercado global los bienes y servicios dominicanos con vocación exportadora.

Hoy, más que nunca, debemos trabajar de la mano con todos los sectores productivos para éste propósito. Del universo empresarial dominicano, apenas el 6.78% son industrias exportadoras. De éstas, cerca de un 50% están fuera del régimen de zonas francas, y un pequeño porcentaje incluye al sector de las mipymes.

Para todos los presentes creo que no es un secreto que existen 1.5 millones de micro, pequeñas y medianas empresas, que constituyen el 98% de la actividad empresarial del país, que emplean el 57.4% de toda la población ocupada y que generan el 36% del PIB. Sin embargo, estas empresas muestran una amplia diversidad en términos de sus capacidades para exportar y en la calidad de los bienes y servicios que producen.

Basados en estas realidades, a partir del año 2012, lanzamos la Estrategia Integral de Apoyo a las Mipymes, a través de la cual se han desplegado alrededor del país servicios de desarrollo empresarial, entre ellos los Centros Mipymes, que buscan incrementar los niveles de competitividad de las mipymes, elevar los niveles de formalidad de la economía, mejorar la calidad

de los productos, conectar a las empresas con la economía digital, mejorar las capacidades de las empresas para innovar, en fin... preparar nuestras mipymes para suplir mejor el mercado nacional y eventualmente internacionalizarse, bien sea exportando directamente o haciéndolo indirectamente mediante articulaciones productivas.

Para nuestro Ministerio es clave que los empresarios cuenten con trámites simples, adecuados a la velocidad del mundo digital en el que nos movemos hoy en día. Es por eso que impulsamos la Ventanilla Única de Formalización, con la finalidad de que las empresas puedan formalizarse en un solo lugar, reduciendo el costo en dinero, esfuerzos y tiempo. Quiero comentarles que, al mes de mayo del presente año, contamos con 4,011 micro y pequeñas empresas que operaban en la informalidad y ya han completado el proceso de formalización a través de la plataforma formalizate.gob.do. Entendemos que la formalidad de las empresas es indispensable para exportar, pero también estamos convencidos de que esta formalidad debe ser simple y cada vez menos costosa en tiempo, esfuerzo y dinero para nuestros empresarios.

Del mismo modo, a través de la Ventanilla Virtual del MICM que pusimos a disposición de todo el empresariado nacional este año en alianza con la iniciativa presidencial República Digital, se han puesto a disposición de los sectores productivos 59 servicios en línea, que están disponibles 24 horas, 7 días a la semana.

Para aquellas empresas mipymes que tienen un interés en exportar, lanzamos un Centro Mipymes de Exportación, en alianza con el CEI-RD, donde se ofrecerán servicios y asistencia técnica especializada, a fin de preparar a nuestros empresarios mipymes con toda la información y todos los requisitos que se necesitan para colocar sus productos en mercados internacionales. Este Centro Mipymes ofrecerá capacitaciones, asistencias técnicas, vinculación interinstitucional y asesorías empresariales especializadas en exportación. Este Centro Mipymes de Exportación permitirá que nuestros empresarios cuenten con servicios públicos con altos estándares de calidad, gratuitos y especializados en materia de exportación.

En el área de emprendimiento hemos propiciado un Start Up Weekend de Exportación que tuvo más de 80 participantes y se han realizado tres talleres EMPRETEC con el CEI-RD focalizados en exportación. Asimismo, hemos estado apoyando acciones de la iniciativa para la exportación de servicios y en el marco del Reto Emprendedor y The Pitch RD hemos identificado 140 emprendimientos que han desarrollado servicios con vocación exportadora.

¿Por qué tanto apoyo del Gobierno a las Mipymes? Porque son un verdadero motor de desarrollo: son el 98% de las empresas, crean 57% de los empleos y general el 36% del PIB. 50,000 millones de pesos a puesto el Gobierno para su financiamiento desde el 2012 hasta la fecha a través de Banca Solidaria, Banco Agrícola y Banco de Reservas. Estos financiamientos, con tasas que rondaban el 18%, pasaron a tener una tasa de sólo el 8%.

Por otro lado, en un estudio presentado por el Ministerio, elaborado por el Viceministerio de Desarrollo Industrial y publicado en la primera edición de “El Monitor de Industria y Comercio”, se resalta que, a juzgar por el desempeño de los indicadores más utilizados, como lo es la participación de las exportaciones originarias de nuestro país en el total de las exportaciones de la región y mundiales, podemos afirmar que la economía dominicana ha ido insertándose en los mercados de forma competitiva. En el periodo comprendido de 2010-2016, la participación de las exportaciones de RD en las totales del mundo aumentó 37%. En la perspectiva regional, el avance en participación sobre el total de la región de América Latina fue de 45%. En suma, el resultado exportador ha sido convergente con los objetivos y metas nacionales.

El documento que les he citado, continúa el análisis de la situación actual afirmando que el avance exportador ha sido positivo pero insatisfactorio con respecto a lo consignado en la Estrategia Nacional de Desarrollo. El desafío entonces es propiciar una participación cada vez mayor, con sostenibilidad a lo largo del tiempo, y que los productos, objeto de comercio, tengan una mayor integración o encadenamiento con el aparato productivo nacional. Esto es: facilitar un desarrollo productivo con estándares de productividad y calidad que propicien la inserción competitiva. Hacia este objetivo ha de orientarse la política y el desarrollo de la industria y el comercio dominicano.

La Asociación de Industrias de la República Dominicana (AIRD) resalta en su portal Industrial que, cito: “Mediante la reducción del déficit en la balanza c

omercial, el país podrá integrar las actividades productivas al proceso de desarrollo, a través de una mayor y más rápida generación de empleo formal y digno como un mecanismo realista de reducción de pobreza.” Fin de la cita.

Según la Oficina Nacional de Estadística (ONE), en el 2016, la industria dominicana empleaba a 424,734 personas. Además, en el 2015, nuestras industrias manufactureras registraron un ingreso total de unos 739,482.86 millones de pesos.

Las exportaciones de Zonas Francas, por otro lado, que actualmente representan alrededor del 56% de las exportaciones totales del país, se incrementaron en un 19.4% para el año 2017, y han mantenido un crecimiento sostenido desde el año 2012 a una tasa promedio anual de 3.0%. Estas cifras ponen en evidencia la preponderancia que continúa teniendo el sector Zonas Francas dentro de la estructura exportadora nacional.

Durante el primer semestre del presente año las exportaciones de dicho sector registraron un extraordinario crecimiento de un 11.1%, estimándose que el valor total de las mismas sobrepase los 6,000 millones de dólares, al finalizar el año 2018. “Nuestro país ya rompió la barrera de los US\$10,000 millones de dólares en exportaciones”.

De hecho, durante la actual gestión de gobierno, es decir durante el periodo 2012-2018, las principales variables del sector zonas francas registraron un

desempeño positivo, consolidando así sus aportes al crecimiento económico y al bienestar social del país.

El número de empresas de zonas francas en operación registró un crecimiento relativo de 17.3%, al pasar de 584, en el año 2012, a 685 en el año 2018. Por su parte, un total de 20 nuevos parques de zonas francas entraron en operación, elevándose de un total de 53, en el año 2012, a un total de 73, en el año 2018, lo cual evidencia un crecimiento relativo de un 37.7%. En el período indicado se crearon 43,835 nuevos empleos, registrándose un crecimiento acumulado de 28.8%. Actualmente la cantidad de obreros, técnicos y personal administrativo empleados por las zonas francas alcanza la cifra de 170,267.

El sector zonas francas ha colocado a la República Dominicana en los primeros lugares en cuanto a capacidad productiva y calidad de sus productos se refiere, logrando desarrollar y posicionar la marca país de nuestros productos. De hecho, las zonas francas han permitido posicionar a nuestro país como:

- 1er. Exportador Mundial de cigarros
- 2do. Exportador de interruptores eléctricos (breakers) a los Estados Unidos.
- 3er. Exportador de instrumentos médicos de América Latina y 4to. proveedor de los Estados Unidos
- 2do. Exportador latinoamericano de velas y velones
- 2do. Exportador de trajes de fibras sintéticas hacia los Estados Unidos

- 3er. Exportador latinoamericano de calzados y 9no. hacia Estados Unidos

Actualmente desde dicho sector se exportan más de 1,800 líneas arancelarias o productos diferentes, a un total de 132 países. En este sector se ha registrado un extraordinario proceso de diversificación productiva, el cual ha permitido incrementar nuestra estructura exportadora, pues años atrás cerca del 55% de las exportaciones del referido sector recaían sobre un solo subsector (confecciones textiles). Hoy día dicha estructura ha cambiado y han surgido nuevos sectores de gran importancia en nuestras exportaciones como los productos médicos y los interruptores eléctricos.

Respecto a la inversión total acumulada de las empresas de zonas francas, las mismas registraron un crecimiento de un 42.7%; pasando de US\$3,133.9 millones en 2012 a US\$4,473 millones en el 2017. El origen de la inversión se diversificó notablemente, con el establecimiento de empresas procedentes de China, Alemania, Suecia, Corea del Sur, Taiwán, Brasil, México, entre países que tenían baja presencia en el sector. En efecto, la inversión procedente de países diferentes de Estados Unidos y República Dominicana, incrementó su participación de 24% en el año 2012 a 36% en el año 2017.

Es preciso resaltar que en la edición del pasado 12 de septiembre del presente año, el prestigioso medio internacional BBC News, destacó que las zonas francas son uno de los tres motores que han impulsado el crecimiento de la economía dominicana.

Lo hemos dicho anteriormente y lo reiteramos hoy aquí: el régimen de zonas francas es un modelo productivo que realiza grandes aportes a nuestro país en términos económicos y sociales al cual debe garantizársele la seguridad y la estabilidad jurídica que necesita para mantener su importante impacto positivo en nuestra nación. Asimismo, el régimen de zonas francas ha contribuido grandemente a los 162,000 nuevos empleos generados por año, del 2012 al 2018, y ha contribuido también a que 1,200,000 dominicanos se hayan sacado de la pobreza.

Se resalta la importancia de planificar, del mismo modo, la exportación de servicios, en cuya prestación somos tan eficientes los dominicanos.

El comercio internacional ha experimentado muchos cambios, pasando lentamente desde un comercio exclusivamente de bienes a uno de bienes y servicios. República Dominicana comercializa en su mayoría bienes de consumo. No obstante, se espera que a medida que vamos obteniendo mayores niveles de crecimiento, los servicios que podamos ofrecer al mundo serán cada vez de mejor provecho para nuestro crecimiento económico. Sólo pensemos aquí el auge que ha tenido el turismo, el cual ha colocado al país en la actualidad entre los principales destinos del Caribe.

El comercio de servicios a nivel internacional posee grandes desafíos en cuanto a importancia económica de cara al producto interno bruto de los países que ofrecen los servicios, representando actualmente el 20% del

comercio mundial y según proyecciones, podría alcanzar el 55% en el año 2020. Asimismo, juegan un rol predominante en la economía de la República Dominicana, representando cerca del 62.7% del PIB, por lo que se demanda un sector público coordinado que debería estar enfocado en explotar al máximo el acceso de nuestros servicios a los mercados de nuestros mayores socios comerciales.

Actualmente, el comercio de servicios en la República Dominicana se compone principalmente de Centros de Contacto, Tercerización de Procesos de Negocios, Desarrollo de Software y las inversiones en el marco de la Ley para el Fomento de la Actividad Cinematográfica. Sin embargo, los avances en materia de tecnología, la gran cantidad de universidades y profesionales graduados, la significativa capacidad creativa, y el liderazgo de clase mundial en temas de dispositivos médicos, turismo y otros, hacen de la República Dominicana un destino atractivo para las inversiones en el sector de servicios, y nos muestra que, aunque empezamos con cierto rezago, vamos por buen camino, de cara a los cambios que ya se están verificando en la producción.

Entre algunos de los sectores de mayor crecimiento están las industrias creativas que ya generan US\$124 billones en América Latina y el Caribe; el sector de salud y bienestar que genera más de 3.7 trillones de dólares, entre otros. Esto sin incluir el gran valor agregado que los intangibles de los servicios ofrecen a los bienes y, en muchos casos, es en esos elementos donde están los mayores márgenes de beneficios. A pesar de las cifras tan

altas, la gran mayoría de las exportaciones de servicios están hechas por mipymes, aun en los países de la OCDE, lo que nos ofrece otra oportunidad para apoyar a nuestras mipymes.

En este sentido, daremos próximamente un importante paso siendo la sede, éste 25 y 26 de octubre, por primera vez, de la Convención de la Asociación Latinoamericana de Exportadores de Servicios (ALES) con empresas e instituciones de más de 30 países, todas enfocadas en el futuro de las exportaciones de servicios.

Coinciden los expertos, en que un país no puede pensar seguir siendo competitivo frente a sus socios y competidores si no se adapta a los cambios que desde ya se están verificando, tanto en las matrices productivas, como en la forma de comercializar y presentar sus productos y servicios.

El Foro Económico Mundial, en un escrito realizado por la *“Iniciativa Estratégica sobre Prospectiva”*, evidencia cómo la cuarta revolución industrial ha ido cambiando, de forma paulatina, la forma de hacer políticas públicas en los países. Para el crecimiento sostenido, según explica el autor Peter Engelke, se debe invertir en innovación, investigación y desarrollo y la adaptación al cambio. Cito: “aunque no hay un modelo único para enmarcar un ambiente tecnológico eficaz, todos los ejemplos muestran una combinación de una vibrante inversión pública en investigación científica, sistemas educativos de calidad, acceso relativamente fácil a la inversión y los

venture capital, una cultura emprendedora fuerte y la protección de la propiedad intelectual.” Fin de la cita.

Es en materia de innovación, investigación y desarrollo donde se vislumbran las potencialidades. Tenemos entonces, no sólo en República Dominicana, sino también en América Latina y el Caribe, mucho camino por delante para adaptarnos a las nuevas realidades que plantean la llegada de la automatización y la inteligencia artificial como elementos disruptores en las relaciones de producción como la conocemos hoy en día.

Como hemos resaltado, no es posible hablar de un aumento de las exportaciones, si no se fomenta una cultura de calidad robusta en la producción. En la medida que sigamos trabajando juntos, de la mano con los sectores productivos, facilitando que se produzca más, y con mayor calidad, en esa medida nuestros productos serán mejor valorados en el mercado global, y podremos aumentar nuestras exportaciones de la mano con el desarrollo de los servicios conexos a esa producción, que imprimen un carácter diferenciador a nuestros productos.

Del mismo modo, si al valor añadido de nuestros productos agroindustriales, le sumamos un mayor encadenamiento entre los distintos sectores de la economía, contribuiremos con el aumento de nuestra oferta exportable y una mayor participación de los distintos sectores.

En la República Dominicana, por primera vez en su historia, se ha empezado a planificar de forma analizada, coordinada y con rigor, las distintas acciones que debemos seguir las instituciones del Gobierno si queremos convertirnos en un referente exportador en la región. Éste, quizás es el mayor logro, un logro realmente palpable, de éste bien designado “Año del Fomento de las Exportaciones”.

Con estas acciones, el Gobierno que preside el Excelentísimo Señor Presidente Lic. Danilo Medina Sánchez, muestra que trabajamos de forma incansable en fomentar la calidad en la producción, en las mejores prácticas de manufactura, en la competitividad de nuestras empresas grandes y pequeñas, en mayores y mejores encadenamientos, en tener mayor coordinación entre todos los jugadores del sistema... lo que deberá traer como consecuencia mayores exportaciones de nuestros productos y servicios, y mejor bienestar para nuestra gente.

¡Muchas gracias!